

## BIBLIOGRAFIA

IGNACIO PEREZ ARREGUI FORT, *Historia de San Sebastián*, San Sebastián, 1966.

La verdad es que siento personalmente una invencible inadaptación a lo que se llama literatura infantil que tan bien parece manejar el autor de esta *Historia de San Sebastián*. Yo, que ya le había visto producirse en otras redacciones parejas y me había sentido complacido con los diversos triunfos literarios que había ido cosechando en otras ocasiones no tan parejas, no puedo menos de admirarle en ese su acomodamiento a la literatura para lectores infantiles. Reclama ésta una técnica especial que estoy muy lejos de poseer, lo cual excita mi admiración por quien sabe pulsar esa guitarra.

A la vuelta de unos capítulos de ambientación, se introduce Pérez Arregui *cadet* —de casta le viene al galgo— en lo seguro de la historia, dejando de lado lucubraciones, ciertamente indigestas, sobre momentos legendarios y erróneamente "easonenses", y cabalgando sobre la Donación a Leyre, fechada en las kalendas de mayo de 1052 transportables en cómputo cristiano a abril de 1014; sigue ya sobre camino trillado, avaro de fuentes que no son de ese lugar, pero rico en anécdotas que sí lo son; llegando a intentar y estoy seguro que a conseguir, acercarse a los niños y aún a los más talludos para que asimilen la historia de un pueblo que, si la perdió en las asolaciones de una guerra, no dejó de recuperarla, aunque fuera de modo precario, con el recurso a archivos foráneos y sobre todo con la diligencia de un ex-rector de Universidad que tomó prolijas apuntes antes de que el archivo municipal sufriese las vejaciones de una guerra vesánica.

Tienen los muchachos donostiarras materia de lectura agradable e informadora y saldrán sabiendo de su pueblo más que sus mayores, aunque no haya lugar en el libro para un capítulo directo de personajes ilustres que en cierto modo ya van haciéndose lugar a lo largo de sus páginas. Así como así, el gran historiador guipuzcoano Pablo de Gorosabel, se desentendió también en su *Bosquejo*, de Tolosa, de ese capítulo que parece obligado en las monografías históricas.

F. A.

JUAN RAMON de URQUIJO y OLANO y JESUS UGALDE FERNANDEZ, *Biblioteca de la Sociedad Bilbaína, Catálogo*, Bilbao, 1966.

No han transcurrido muchos números de este BOLETIN desde que dediqué alguna atención, aunque no la que merecía, al primer volumen de este Catálogo. Y no era mi propósito reincidir en la reseña del segundo, que es al que ahora me refiero, ya que entendía que necesariamente habría de repetirme. Sin embargo, la presencia en este segundo volumen de un bien sistematizado índice comprensivo de autores, materias y títulos, me mueve

a volver sobre el tema, aunque no sea más que para señalar que acabamos de proporcionarnos una excelente herramienta de trabajo, gracias al *Catálogo* realizado bajo la dirección de Juan Ramón de Urquijo y Olano, vocal bibliotecario, y redactado y ordenado por Jesús Ugalde Fernández, encargado de la Biblioteca.

F. A.

*Grupo Dr. Camino de Historia Donostiarra.* San Sebastián, 1966.

No se necesita ser muy lince para descubrir en "Un donostiarra de 1902" al autor de este proyecto que, si tal vez puede calificarse de ambicioso, como él mismo lo insinúa, está lleno de enseñanzas.

Es, sin duda, el que redujo topográficamente y con sagacidad la mayoría de los topónimos de la Donación a Leyre, de 1014; el que publicó el texto de unos Itinerarios Donostiarra, cuya colección no se cuidó de conservar llevado por su incalificable modestia, aunque esa omisión resultó salvada por don Serapio Múgica, por el P. Francisco Apalategui y por quien esto firma; el que con diversos seudónimos llenó muchas páginas de la prensa donostiarra con sólidos artículos que merecían una tribuna menos efímera: el que, finalmente se negó a tomar sobre sí la tarea de realizar en 1963 la edición anotada de la Historia de Camino, prolongando así sus estudios impresos sobre el *Urumea* y los *puertos donostiarra* y *La bahía de San Sebastián*. No perderá su tiempo quien se decida a leer las páginas que tratan de ofrecer temas sin medida y demandas de dinamismos difíciles a los entusiastas miembros del grupo "Camino".

"El Grupo que se forme —nos dice— no puede pretender hoy alcanzar su cima".

F. A.

*IUIS DE SALAZAR Y CASTRO. Historia genealógica de la Casa de Haro (Señores de Llodio - Mendoza - Orozco y Ayala).* Archivo Documental Español, publicado por la Real Academia de la Historia. Tomo XV. Madrid, 1959 [1966].

Sobradamente conocida para comentarla es la obra de don Luis de Salazar y Castro, maestro de los historiadores, figura destacada entre los de la especialidad que gozó de la mejor fama y que en reconocimiento de sus extraordinarios dotes dieron justamente en llamarle príncipe de los genealogistas, por ser esta materia el principal motivo de su dedicación, si bien sus conocimientos se extendieron a todas las letras. Trabajador infatigable, dedicó la mayor parte de su vida al esclarecimiento de la verdad histórica de los linajes. Por la plena comprobación de sus afirmaciones, sus obras manuscritas e impresas ofrecen el mayor interés y son el más alto exponente en materia genealógica. Entre las impresas, recordaremos las monumentales historias de las casas de Lara y de Silva, el índice de las glorias de la casa de Farnese, las *advertencias históricas*, etc., de verdadero rigor científico y que ganaron de valor por lo metódico de su exposición. Los tomos en publicación del índice de su colección, conservada en la Real Academia de la Historia, formado por los señores de Vargas Zúñiga y Cuartero, comenzados en 1949, reflejan bien la importancia del acervo documental que a la cultura histórica aportó el ilustre autor, considerado en todo tiempo como el pri-

mer investigador científico entre los genealogistas, pues hasta ahora nadie le ha superado.

En 1920, con buenos presagios, la *Biblioteca de Historia Vasca*, del laborioso y entusiasta don Segundo Ispizua, dio a luz, en su colección de documentos, la *Historia Genealógica de la Casa de Haro*, en la que, conforme al árbol y a las pruebas justificativas relacionadas en un apéndice, figuraban comprendidos los Señores de Vizcaya que el doctísimo Salazar y Castro, consciente de los hechos y orientado en el mejor sentido en su interpretación, encabezó por don Lope, conde y señor de Vizcaya y de Durango, y continuó, con filiaciones que ilustró con notas biográficas precisas, hasta pocas generaciones antes de que se extinguiera la varonía de la famosa casa de Haro. De este modo y por medio de documentos fehacientes, consiguió desvanecer lo que de caprichoso les había antecedido, si bien su criterio en esta ocasión figura rebatido por plumas de mucha autoridad.

Como complemento de aquella publicación, la Real Academia de la Historia ofrece, sacado del mismo fondo de la citada colección, otro trabajo inédito del autor que esta breve nota nos ocupa, relativo a los descendientes de los soberanos de Vizcaya que heredaron su nobleza y que con distintos apellidos formaron las familias de linajes tan distinguidos como los dimanados de los señores de Llodio, Orozco, Ayala y otros derivados, cuyo estudio profundo es una muestra más de la sabiduría de dos Luis de Salazar y Castro. Sin olvidar al respecto las anotaciones de Guerra, y relacionando la materia, bien merecen recordarse también las valiosas aportaciones de don Javier de Ybarra, registradas en su libro *La casa de Salcedo de Aranguren*, y de don Juan Mújica, contenidas en su estudio sobre *La casa de Vizcaya y sus linajes*, y que razonó apoyado con preferencia en la opinión de Salazar y Castro.

Acompaña al original una introducción con notas de gran valor del ilustre académico don Dalmiro de la Válgoma, conocido investigador genealogista, que, destacando con naturalidad algunos aspectos de la personalidad de don Luis de Salazar y Castro, nos anticipa seguros pormenores del contenido del libro que aparece en el tomo XV del Archivo Documental Español, editado por la Real Academia de la Historia, como una aportación inapreciable que ocupará sin duda un lugar preferente en la bibliografía genealógica del País Vasco.

J. M.